

Mensaje diez

Cristo como Estrella de Jacob

Lectura bíblica: Nm. 24:17; Gn. 1:14-19; Dn. 12:3;
Mt. 2:1-12; Ap. 1:16, 20; 2:1, 28; 3:1; 22:16; 2 P. 1:19;
Gn. 22:17; Jud. 12-13

I. Números 24:17 dice: “Saldrá Estrella de Jacob”; esta Estrella se refiere a Cristo:

- A. El cumplimiento de este tipo de Cristo es hallado en lo dicho por los magos, eruditos del oriente, según consta en Mateo 2:2: “¿Dónde está el que ha nacido como Rey de los judíos? Porque vimos Su estrella cuando apareció, y hemos venido a adorarle”:
1. Los magos no dijeron: “Vimos *una* estrella”, ni tampoco: “Vimos *la* estrella”, sino que dijeron: “Vimos *Su* estrella”.
 2. Ciertamente esto es el cumplimiento de Números 24:17; la estrella mencionada en este versículo le fue mostrada a estos eruditos; ella no se le apareció a ninguno de entre el pueblo de Israel.
 3. Si bien los judíos tenían las Escrituras que hablan acerca de Cristo y sabían dónde había de nacer (Mt. 2:4-6), fueron los magos quienes vieron la estrella de Cristo.
 4. Los judíos tenían el conocimiento de la letra respecto al lugar donde Cristo había de nacer (Mi. 5:2), pero estos eruditos del oriente recibieron una visión viva con respecto a Él; a la postre, fue la estrella la que condujo a los magos al lugar donde Cristo estaba (Mt. 2:9-10).
 5. Cristo es el verdadero Sol (Mal. 4:2), pero hablando con propiedad, Él no aparece como Sol durante la era de la noche; más bien, Él resplandece como una estrella; una estrella resplandece en medio de la noche, pero anuncia que el día ya viene.
 6. Cuando Cristo vino por primera vez, Él apareció públicamente como una estrella, pero cuando venga por segunda vez, Él será la estrella de la mañana (Ap. 2:28; 22:16) para Sus vencedores, quienes velan por Su venida; para todos los demás, Cristo como sol se aparecerá después.
- B. Mateo 2:1-12 revela que hallar a Cristo es un asunto viviente; no se trata meramente de un conocimiento doctrinal de la Biblia:
1. La estrella apareció lejos de la religión genuina, lejos del templo en la Tierra Santa, lejos del centro religioso judío, lejos de los sacerdotes, los escribas, los fariseos y todas las

personas religiosas; más bien, hubo una estrella que mostró algo de Cristo en una tierra pagana.

2. Meramente sostener la Biblia en nuestra mano y leer Miqueas 5:2, diciendo que Cristo nacerá en Belén, no funciona; quizás tengamos la Biblia, pero es posible que pasemos por alto la estrella celestial.
3. La estrella es la revelación viviente, la visión viva, y no el conocimiento doctrinal viejo y muerto de las Escrituras, es decir, no el conocimiento muerto de Miqueas 5:2; lo que necesitamos hoy en día no es meramente el conocimiento bíblico, sino la visión celestial, la visión actualizada e instantánea, la visión viva, la visión que los conceptos humanos jamás podrían enseñar.
4. Incluso si tenemos el conocimiento de las Escrituras, todavía necesitamos la estrella viviente, actualizada e instantánea a fin de que nos guíe a la misma calle y la misma casa donde Jesús está.
5. Después de recibir la visión viva, los magos fueron desviados por su concepto humano y fueron a Jerusalén, la capital de la nación judía, donde se esperaba que estuviese el rey de la nación; este descarrío ocasionó la muerte de muchos niños (Mt. 2:16).
6. Cuando llegaron a Jerusalén e indagaron acerca de dónde había de nacer el Rey de los judíos, leemos que “oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él”—v. 3:
 - a. Al oír estas nuevas, ellos debieron haberse regocijado; en lugar de ello, fueron perturbados.
 - b. Un cristiano que tenga la expectativa de que el Señor venga, o que espere ser arrebatado debería tomar esto como una advertencia—2 Ti. 4:8; cfr. Hch. 26:16.
7. Después que los magos fueron corregidos por las Escrituras (Mt. 2:4-6), fueron a Belén (vs. 8-9), y la estrella se les apareció de nuevo y les guió hasta el lugar donde estaba Cristo, “y al ver la estrella, se regocijaron sobremanera con gran gozo” (v. 10).
8. Cuando los magos fueron corregidos por las Escrituras y reencauzados, la estrella se les apareció de nuevo; la visión viva siempre va a la par de las Escrituras.
9. Los sacerdotes enseñaban la ley a la gente (Mal. 2:7), y los escribas conocían las Escrituras (Esd. 7:6); tanto los sacerdotes como los escribas tenían el conocimiento acerca del nacimiento de Cristo (Mt. 2:5-6), pero ellos, a diferencia de

los magos del oriente, no tuvieron la visión, ni un corazón dispuesto para buscar a Cristo.

10. Independientemente de cuan “bíblico” seamos, si perdemos la presencia del Señor, estamos absolutamente equivocados; la manera neotestamentaria de encontrar y seguir al Señor es permanecer continuamente en Su presencia escondida—Jn. 5:39-40; Is. 45:15; Éx. 33:11, 14; cfr. 2 Co. 5:16.
11. Es fácil acumular conocimiento bíblico, pero si hemos de ser guiados de manera viviente, debemos vivir en una relación íntima con el Señor; debemos ser uno con Él—2:10-14.
12. Los magos vieron a Cristo y le adoraron; entonces Dios les advirtió en un sueño que no debían volver a Herodes, así que partieron a su propia tierra “por otro camino” (Mt. 2:12); una vez que vemos a Cristo, nunca tomamos el mismo camino, el camino de la religión aparte de Cristo, sino que siempre tomaremos otro camino.

II. Los fieles seguidores de Cristo son estrellas resplandecientes y vivientes, aquellos que siguen a Cristo, la Estrella resplandeciente y viviente, a fin de ser Su duplicación—Dn. 12:3; cfr. Gn. 22:17:

- A. Las estrellas vivientes siguen la visión celestial, viva, actualizada e instantánea de Cristo como centralidad y universalidad de la economía de Dios—Hch. 26:16-18.
- B. Las estrellas vivientes son aquellos que bendicen al pueblo de Dios; cuanto más alabamos al Señor por el pueblo de Dios y hablamos bien de ellos en fe, más nos ponemos bajo la bendición de Dios—Nm. 24:9; Gn. 12:2-3; 22:17.
- C. Las estrellas vivientes están atentas a la palabra profética de las Escrituras “como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro” a fin de que Cristo como estrella de la mañana nazca en sus corazones día tras día; si estamos atentos a lo que dice la Biblia, lo cual resplandece como lámpara en lugar oscuro, Él se levantará en nuestros corazones para resplandecer en las tinieblas de la apostasía donde estamos hoy, antes de Su verdadera manifestación como la estrella de la mañana—2 P. 1:19; Jn. 6:63; Ap. 2:28; 22:16; 2 Ti. 4:8:
 1. Según el principio rector de la estrella de la mañana, un cristiano debería levantarse temprano porque temprano en la mañana es el mejor momento para reunirnos con el Señor (para tener comunión con Dios, para alabar y cantar, para orar-leer la Biblia con el ministerio y para orar al Señor)—

Cnt. 7:12; Sal. 5:1-3; 57:8-9; 59:16-17; 63:1-8; 90:14; 92:1-2; 108:2-3; 143:8; Éx. 16:21.

2. Él se dará a Sí mismo de manera secreta como estrella de la mañana a quienes le aman y quienes velan por Él y lo esperan, a fin de poder gustar la frescura de Su presencia a Su regreso después de una larga ausencia.
- D. Las estrellas vivientes disfrutan y están llenas del Espíritu siete veces intensificado, el cual hace que sean intensamente vivientes e intensamente resplandecientes para el edificio de Dios—Ap. 3:1; 4:5; 5:6.
- E. Las estrellas vivientes son los mensajeros de las iglesias, aquellos que disfrutan y experimentan al Cristo pneumático como el Mensajero de Dios y como el mensaje fresco que proviene de Dios a fin de poder impartir al Cristo fresco y presente en el pueblo de Dios para el testimonio de Jesús—1:16, 20; 2:1; Mal. 3:1-3.
- F. Las estrellas vivientes tienen “grandes resoluciones de corazón” y “gran escudriñamiento de corazón”; son los que aman a Dios, quienes son como “las estrellas; / desde sus órbitas” que pelean juntamente con Dios en contra de Su enemigo a fin de que puedan ser “como el sol / cuando se levanta en toda su fuerza”—Jue. 5:15-16, 20, 31; Dn. 11:32; Mt. 13:43.
- G. Las estrellas vivientes son aquellos que temen a Jehová y oyen la voz de Su Siervo, confiando en Jehová para que puedan tener luz mientras andan en tinieblas—Is. 50:10-11; Sal. 139:7-12, 23-24:
 1. Todos los que hagan luz para sí mismos y anden en su propia luz en vez de en la luz de Dios sufrirán tormento—Is. 50:11.
 2. Esto debería servirnos de advertencia para que andemos en la luz que Dios nos da, y no en la luz que hacemos para nosotros mismos—1 Jn. 1:5.
 3. “Venid y caminemos a la luz de Jehová”—Is. 2:5.
- H. Las estrellas vivientes son tipificadas por las estrellas que fueron establecidas en el cuarto día de la restauración que Dios efectuó junto con Su creación adicional, en el cual ellas gobiernan por medio de su resplandor; donde hay resplandor, allí hay gobierno que redundará en el crecimiento de vida—Gn. 1:14-19:
 1. El resplandor del Señor Jesús en el monte de la Transfiguración fue la venida del reino en poder; este resplandor en realidad es la presencia rectora del Dios Triuno—Mt. 17:1-8; Mr. 9:1-8.

2. El reino de Dios como gobierno de Dios, el reinado de Dios, con todas sus bendiciones y disfrute es el resplandor del Señor Jesús, y el reino es la propagación del Señor Jesús al resplandecer sobre nosotros.
 3. El reino es el resplandor de la realidad del Señor Jesús; cada vez que Él resplandece sobre nosotros y nosotros estamos bajo ese resplandor, estamos en el reino bajo el gobierno y reinado de Dios en nuestro interior para nuestro crecimiento de vida.
- I. Por el lado negativo, hay algunos que son “estrellas errantes”—Jud. 12-13:
1. La metáfora de las estrellas errantes indica que los maestros erráticos, los apóstatas, no estaban sólidamente arraigados en las inmutables verdades de la revelación celestial, sino que vagaban entre el pueblo de Dios, del cual las estrellas son figuras.
 2. El destino de ellos será la oscuridad de las tinieblas, las cuales les han sido reservadas para la eternidad; los apóstatas errantes son estrellas errantes hoy en día, pero serán encarcelados en la oscuridad de las tinieblas.
 3. También podríamos decir que cualquiera que nos mantenga alejados de la iglesia local genuina y nos impida reunirnos en el terreno de la iglesia con el pueblo del Señor es una estrella errante; las estrellas verdaderas son aquellos que hacen que muchos vuelvan a la justicia, aquellos que no descarrían a las personas, sino que hacen que se vuelvan al camino correcto.
 4. Hoy en día la estrella viviente y las estrellas vivientes no están lejos de nosotros: están en y con las iglesias locales como expresiones prácticas del Cuerpo de Cristo—Ap. 1:11, 20.
 5. Entre todas las iglesias locales hay algunas estrellas vivientes; simplemente necesitamos contactarlas y relacionarnos con ellas; ellas nos conducirán al lugar donde Jesús está.
- J. Que el Señor sea misericordioso para con nosotros a fin de que siempre seamos guardados en el camino correcto para encontrarnos con el Señor, adorarle y ofrecerle nuestro amor; que el Señor nos haga a todos como los magos, aquellos que siguieron la estrella viviente para hallar a Cristo, de modo que lleguemos a ser Su duplicación como estrellas vivientes—cfr. Ef. 5:8-9.